



Schumann, Shostakovich y Ginastera

Viernes 2.10.2020

Auditorio de Tenerife, **19:30h**

Juanjo Mena, *director*

Pablo Ferrández, *violonchelo*

La Sinfónica y el solista:

Pablo Ferrández

Abril 2018; Concierto de F.J. Haydn; Antonio Méndez, director.

La Sinfónica y el director:

Juanjo Mena

Mayo de 2007; Obras de Prokofiev y Stravinsky

Últimas interpretaciones (§).

ROBERT SCHUMANN

Concierto para violonchelo en La menor

Marzo de 2013; Andreas Brantelid, violonchelo;

Michal Nesterowicz, director

ALBERTO GINASTERA

Variaciones concertantes

Marzo de 1993; John Lubbock, director

(§) Desde la temporada 1986-1987

Audición nº 2555

PROGRAMA

01 **Robert SCHUMANN** (1810-1856)

Concierto para violonchelo y orquesta en La menor, op. 129

Nicht zu schnell

Langsam

Sehr lebhaft

02 **Dmitri SHOSTAKOVICH** (1906-1975)

Chamber Symphony, op. 110a* —Arreglo Rudolf Barshai*

Largo

Allegro molto

Allegretto

Largo

Largo

03 **Alberto GINASTERA** (1916-1983)

Variaciones concertantes, op. 23

I. Tema per violoncello ed arpa: Adagio molto espressivo

II. Interludio per corde: L'istesso tempo

III. Variazione giocosa per flauto: Tempo giusto

IV. Variazione in modo di Scherzo per clarinetto: Vivace

V. Variazione drammatica per viola: Largo

VI. Variazione canonica per oboe e fagotto: Adagio tranquillo

VII. Variazione ritmica per trombe e trombone: Allegro

VIII. Variazione in modo di Moto perpetuo per violino: L'istesso tempo

IX. Variazione pastorale per corno: Largamente espressivo

X. Interludio per fiati: Moderato

XI. Represa dal Tema per contrabasso: Adagio molto espressivo

XII. Variazione finale in modo di Rondo per Orchestra. Allegro molto

Debido a las circunstancias, los conciertos se realizarán sin pausa

* Primera vez por esta orquesta



Juanjo Mena, *director*

El Juanjo Mena es uno de los directores españoles más reconocidos del circuito internacional. En la actualidad es Director Principal del Cincinnati May Festival. Ha sido Director Titular de la BBC Philharmonic, Principal Director Invitado de la Bergen Filharmoniske Orkester y del Teatro Carlo Felice de Génova, y Director Titular y Artístico de la Orquesta Sinfónica de Bilbao.

Dirige prestigiosas formaciones, como las filarmónicas de Berlín, Londres, della Scala (Milán), Oslo y Rotterdam, las sinfónicas de la Radio de Baviera, Bamberg, Radio Sueca, Nacional Danesa y NHK Tokio, la Orquesta Nacional de Francia, la Konzerthausorchester Berlin, la Tonhalle-Orchester Zürich y la Gewandhausorchester Leipzig.

Ha dirigido las más importantes orquestas norteamericanas: las sinfónicas de Chicago, Baltimore, Cincinnati, Montreal, Pittsburgh y Toronto, las filarmónicas de Nueva York y Los Ángeles y las orquestas de Cleveland, Minnesota, Philadelphia y Washington, entre otras muchas. Aparece regularmente al frente de la Boston Symphony Orchestra, tanto en su temporada de conciertos como en el festival de Tanglewood.

Sus recientes y próximos compromisos incluyen su vuelta a las temporadas de la Gewandhausorchester Leipzig, la Tonhalle-Orchester Zürich, la Bamberger Symphoniker, la NHK Symphony Orchestra Tokyo, la Boston Symphony Orchestra y la Minnesota Orchestra.

Con la BBC Philharmonic ha protagonizado giras por Alemania, Austria, China y Corea del Sur, Hungría, Croacia, Eslovenia y España, y tiene una presencia estable en los prestigiosos BBC Proms londinenses.

Juanjo Mena ha realizado una serie de grabaciones con la BBC Philharmonic para el sello discográfico Chandos. Los discos ya a la venta, homenajes a Juan Crisóstomo de Arriaga, Alberto Ginastera, Isaac Albéniz, Manuel de Falla, Gabriel Pierné, Xavier Montsalvatge, C. M. von Weber y Joaquín Turina han obtenido grandes críticas por parte de la prensa especializada. También ha grabado la Sinfonía Turangalîla de Messiaen, con el sello discográfico Hyperion y con la Bergen Philharmonic, catalogada por la crítica especializada como de referencia.

En 2016 Juanjo Mena fue galardonado con el Premio Nacional de Música, en la modalidad de Interpretación.



Pablo Ferrández, *violonchelo*

Premiado en el XV International Tchaikovsky Competition, ICMA al “Joven Artista del Año”, Pablo Ferrández también ha sido galardonado con el Premio Princesa de Girona 2018 por su “talento excepcional y proyección internacional”. Recientemente se ha unido al prestigioso roster de SONY Classics, firmando un contrato en exclusiva, y su primer álbum será publicado en Enero de 2021.

Elogiado por su autenticidad, Pablo Ferrández *“lo tiene todo: ...temple, nervio, expresividad y autoridad de solista”* (El País), *“posee un magnetismo de ídolo POP, una técnica superior y una excitante musicalidad”* (LA Times) y continúa su brillante carrera colaborando con artistas de renombre y orquestas de prestigio internacional.

En las últimas temporadas destacaron su debut en el Hollywood Bowl con Los Angeles Philharmonic y G.Dudamel, su debut con la Orquesta Sinfónica de la Radio de Baviera y D. Gatti, la colaboración con Anne-Sophie Mutter tocando el Doble Concierto de Brahms en Madrid y Oxford, el debut con Bamberg Symphony y C. Eschenbach, y la colaboración con Anne-Sophie Mutter, Khatia Buniatishvili y la London Philharmonic tocando el Triple Concierto de Beethoven.

En la presente temporada destacan sus debuts con la Filarmónica de la Scala y R. Chailly, Mahler Chamber Orchestra y D. Gatti, Salzburg Mozarteum Orchestra, Philharmonia Orchestra, BBC Scottish Symphony, RTE National Symphony Orquesta, su retorno con la Dusseldorf Symphony en la Elbphilharmonie, Orquesta Sinfónica Nacional RAI, Orquesta Filarmónica de St. Petersburgo, la Orquesta Nacional de España, Orquesta de RTVE, Orquesta Sinfónica de les Illes Balears y Orquesta Sinfónica de Euskadi. También será “Artista en Residencia” de la Orquesta Sinfónica de Tenerife durante la temporada 20/21.

Pablo Ferrández toca el Stradivarius “Lord Aylesford” (1696) gracias a la Nippon Music Foundation.

Notas al Programa T02

01

El Concierto para violonchelo de ROBERT SCHUMANN (Zwickau, 8-VI-1810; Bonn 29-VII-1856) fue compuesto en octubre de 1850, en la que posiblemente fue la mejor etapa de su vida, al menos la más estable. Recién acababa de instalarse en la ciudad de Düsseldorf, donde había aceptado el puesto de director musical de la ciudad. Atrás quedaban sus crisis y el puesto de director musical suponía una estabilidad importante. Robert Schumann fue capaz de defender con éxito su trabajo y hasta el momento vivían de los conciertos de su esposa Clara (recordemos que gozaba de una extraordinaria carrera pianística ya desde muy joven), los estrenos y la venta de sus obras. Parecía que la vida les sonreía y su traslado a Düsseldorf supuso un gran acontecimiento social en la época. Conciertos, brindis, bailes y comidas en su honor, los Schumann-Wieck comenzaban una nueva etapa.

Clara relataba esos días así: “Su mente es magnífica, su poder creativo constante (...) a veces le pregunto al cielo si mi felicidad no es excesiva. Qué importancia tienen los problemas cotidianos comparados con el éxtasis y la felicidad que me proporcionan el amor y el trabajo de Robert”.

Desafortunadamente este estado de plenitud duró poco tiempo. Cuatro años después tendría su última crisis y moriría en un sanatorio, donde fue ingresado a petición propia tras un intento de suicidio. Su obra es plenamente autobiográfica, sus estados de ánimo, sus procesos de melancolía y su terrible enfermedad mental marcaron todo su opus.

El Concierto para violonchelo fue escrito un mes antes de su sinfonía “Renana”. Comienza con 4 acordes interpretados por la orquesta como si de una puerta de entrada se tratase que nos conduce directamente al tema A expuesto por el violonchelo. Un tema lleno de tristeza y melancolía a modo de elegía, contiene una bajada descendente cromática muy significativa que se repetirá a lo largo de la obra (lo que en el barroco se denominaría *passus duriusculus*) y que sin duda añade ese carácter de lamento a la melodía. Finaliza el tema con un *tutti* y el chelo nos conduce hacia el tema B, un tema amable y cálido, sin perder ese tono nostálgico por momentos. El desarrollo nos expande elementos que evocan los temas A y B y la reexposición concluye con una transición sosegada al segundo movimiento, cuyas notas nos recuerdan a la sonata para piano op. 22 (cuarto movimiento) del mismo autor, obra que le dedicó años antes a su amada Clara cuando luchaba por su amor en contra de los deseos de su suegro.

Cuentan que a Robert nunca le gustó recibir aplausos entre los movimientos por lo que creó conexiones a modo de transiciones para unirlos, generando un concierto de gran unidad. Un adagio al más puro estilo romántico y delicado de Schumann, donde la melodía del chelo flota, en breves diálogos con diferentes instrumentos de la orquesta, sobre los pizzicatos de la cuerda. Finalmente reaparece el tema A, que acaba con la serenidad inicial para devolver el tono dramático inicial y conducirnos hacia un agitado tercer movimiento. Los temas A y B se intercalan a lo largo de todo el movimiento, con el recurrente arpeggio ascendente, rápido y efectista. El *tutti* desemboca en la cadencia *quasi* improvisación del violonchelo que finaliza con un brillante arpeggio en La mayor.

La vida de DIMITRI SHOSTAKOVICH (San Petersburgo, 25-IX-1906; Moscú, 9-VIII-1975) está marcada por una continua sensación de angustia y terror en el más amplio sentido de su significado, que le acompañaría a lo largo de su existencia. Acusado por unos como compositor oficial del régimen estalinista, disidente para otros, lo cierto es que el yugo que supuso el totalitarismo soviético, con la censura y el rechazo acechándole en cada uno de sus estrenos desarrolló en él, a diferencia de otros compositores soviéticos, el poder de resistencia y una capacidad heroica en la lucha por preservar su esencia como compositor bajo una presión terriblemente exterminadora.

La *Chamber Symphony* responde al arreglo del cuarteto de cuerda nº 8 realizado en vida del autor, por el director y violista ruso Rudolf Barhsai. En julio de 1960 la situación parecía estar más tranquila para Shostakovich, gozaba de reconocimiento en el exterior y tan sólo dos años antes se publicaba una resolución del Comité Central del Partido Comunista en la que se rehabilitaba a Shostakovich junto al ya fallecido Prokofiev y Khachaturian. Nikita Khrushchev, sucesor de Stalin, le insta a colocarse al frente de la Unión de Compositores de la República Soviética y poco después como candidato del propio partido comunista. Aceptar esto supuso una grave crisis existencial para él. Una vez más era utilizado por el partido para atraer a los músicos más jóvenes que durante estos años se estaban enfrentando activamente contra las restricciones estéticas del Partido. Esta crisis resulta sin duda imprescindible para entender su octavo cuarteto, considerado una de las obras autobiográficas más extraordinarias de la historia de la música. Compuesta en Dresden en apenas tres días y dedicada “a las víctimas del fascismo y la guerra” poco tiempo después confesaría en una de sus cartas a Glikman: “la portada

podría llevar la dedicatoria: ‘en memoria del compositor de este cuarteto’. Es un cuarteto pseudotrágico”.

La naturaleza autobiográfica de esta música resulta bastante evidente. El tema principal, presente ya desde los primeros compases y entretejido en casi todas las páginas está basado en sus iniciales, D. S. C. H. Al mismo tiempo, podemos encontrar citas a muchas de sus obras claves, como su Primera y su Décima Sinfonía, la ópera *Lady Macbeth*, que había invocado la furia de Stalin en 1936; y el Primer Concierto para Violonchelo, compuesto ese mismo año para su gran amigo Mstislav Rostropovich.

Escrito en cinco movimientos conectados, arranca con una elegía escrita sobre las cuatro notas antes mencionadas. El segundo, contrasta con una fuerza brutal sorprendente que se convierte posteriormente en un vals agrio y siniestro ya en el tercer movimiento. Regresa a los tres acordes iniciales que recuerdan a disparos de escopeta; y una dramática melodía, en un nuevo movimiento, simula un collage con diversas reminiscencias temáticas. Finaliza la obra con un lamento perpetuo. Una angustia eterna que se apaga lentamente como si de la luz de una llama se tratara.

03

Siete años antes, en 1953, ALBERTO GINASTERA (Buenos Aires, 11-IV-1916; Ginebra, 25-VI-1983) atravesaba uno de los momentos más complicados de su carrera. Ginastera, discípulo destacado de Aaron Copland y uno de los músicos más importantes del S. XX en América, se vio obligado a renunciar a la dirección del Conservatorio de Música de la Universidad Nacional de La Plata, como consecuencia de los continuos conflictos políticos con el gobierno de Perón. Es en este momento cuando acepta el encargo de la Asociación de la música de Buenos Aires para crear las Variaciones Concertantes.

Conocida como una de las obras principales del período estilístico del compositor perteneciente al “nacionalismo subjetivo”, los materiales folclóricos y la música tradicional juegan elementos creativos innovadores en su producción. La obra comienza con un símbolo inequívoco de esta etapa; las notas que emanan de las cuerdas al aire de una guitarra (Mi-La-Re-Sol-Si) son interpretadas en esta ocasión por un arpa que acompaña la melodía del violonchelo. Un Interludio dedicado a las cuerdas presenta siete variaciones continuas destinadas a siete personajes, representados de forma original por diferentes instrumentos de la orquesta. Aparece un nuevo Interludio, esta vez dedicado a los vientos, para continuar con una repetición del tema inicial interpretado por el contrabajo. Finaliza la obra con un *malambo* de alto voltaje. Un baile gauchesco con un potente *ostinato* donde grandes efectos rítmicos y melódicos, simulando los golpes de pies y manos, florituras virtuosas y guiños al jazz, llenan de vida y energía la partitura hasta su acorde final.

ESTHER ROPÓN

Pianista y doctoranda en educación artística

La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).





Próximo programa:

Programa III

Viernes 30 de octubre de 2020 • 19:30h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Manuel Blanco, *trompeta*

Anna Rakitina, *directora*

Obras de W.A. MOZART, J.N. HUMMEL y L.VAN BEETHOVEN.